ECONOMÍA / POLÍTICA

España lidera el crecimiento de la zona euro en un clima de desaceleración

PIB/ El FMI revisa al alza las previsiones para España, que crecerá un 2,9% este año, y un 2% en 2026, mientras alerta de la pérdida de fuerza de la economía mundial a consecuencia del frenazo del comercio global por la guerra arancelaria.

Sergio Saiz. Nueva York

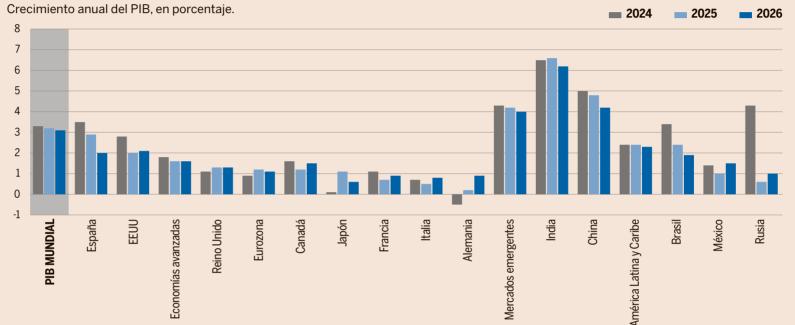
España se consolida como una de las economías más dinámicas de la zona euro, con un crecimiento del 2,9% en 2025 y del 2% en 2026, frente al 1,2% y 1,1% previstos para la eurozona por el Fondo Monetario Internacional (FMI). En el caso del PIB español, se trata de una mejora de cuatro décimas respecto a las previsiones que el organismo manejaba en julio para nuestro país.

Al mismo tiempo, frente a las buenas noticias que llegan para España, el FMI también advierte de que el crecimiento global se debilita, arrastrado por las tensiones comerciales impulsadas por la guerra arancelaria desatada por Estados Unidos, con un fuerte impacto en la desaceleración del comercio internacional, así como por los elevados niveles de deuda pública.

Estas son dos de las principales conclusiones que se desprenden del último Informe sobre *Perspectivas Económicas Mundiales* (WEO, por sus siglas en inglés), que el FMI acaba de publicar coincidiendo con la celebración de su asamblea anual, así como la del Banco Mundial, esta semana en Washington DC.

El documento destaca que la eurozona apenas crecerá un 1,2% en 2025, una ligera

EVOLUCIÓN PREVISTA DE LAS PRINCIPALES ECONOMÍAS MUNDIALES



Fuente: FMI ('Perspectivas Económicas 2025')

mejora respecto a 2024, pero claramente por debajo del promedio mundial, situado en el 3,2% para este año. Esto se debe, entre otros motivos, a que Alemania si bien dejará atrás los fantasmas de la recesión, apenas logrará este año un avance del 0,2%, mientras que Francia crecerá un 0,7% e Italia un 0,5%.

Por el contrario, España se mantiene como el principal motor de crecimiento del bloque, gracias a la solidez del consumo y al turismo, aunque el FMI advierte de que el ritmo se moderará en 2026.

El organismo alertó ayer también de una pérdida de impulso estructural en Europa, causada por la baja inversión y la incertidumbre generada por las tensiones arancelarias. Además, el déficit público de la eurozona volverá a ampliarse, sobre todo en Alemania, donde el gasto en De-

fensa y en infraestructuras presionará las cuentas públicas. Para 2030, el FMI prevé que la deuda pública europea alcance el 92% del PIB, frente al 87% de 2024.

EEUU y los aranceles

Estados Unidos, epicentro de los cambios en la política comercial, mantiene un crecimiento estimado del 2% en 2025, tras el 2,8% de 2024. Aun así, es mejor de lo esperado hace tan solo tres meses.

En parte, el buen comportamiento reciente se debe al impulso del paquete fiscal conocido como *One Big Beautiful Bill Act*, pero al mismo tiempo el FMI advierte de que la economía empieza a mostrar signos claros de desaceleración, con una inversión privada más débil, un mercado laboral que se enfría y un desempleo que ha subido al 4,3% (frente a mínimos histó-

ricos del 3,5% hace menos de un año y medio).

El informe califica la política fiscal estadounidense como "excesivamente expansiva e insostenible" y predice que el déficit público no solo ira en aumento, sino que la deuda podría escalar al 143% del PIB para 2030, quince puntos más de lo previsto hace solo seis meses. Las sucesivas rondas de aranceles iniciadas a principios de 2025,

El FMI alerta de una "década de crecimiento más bajo"

S.Saiz. Washington DC

"El mundo se está adaptando a un nuevo equilibrio de poder económico, pero la adaptación es costosa y desigual". La combinación de riesgos comerciales, fiscales y financieros anticipa, según advirtió ayer el FMI, "una década de crecimiento más bajo y vulnerabilidades crecientes".

Con esta situación, y bajo la premisa de un "nuevo panorama económico mundial que se perfila poco a poco", el FMI describió ayer un mundo fragmentado por el proteccionismo, la deuda y la falta de reformas estructurales. Las políticas fiscales expansi-

vas, la caída de la ayuda internacional y las restricciones migratorias "están configurando un entorno de bajo crecimiento y mayor desigualdad".

Ahora bien, no todo fueron malas noticias. El organismo multilateral también prevé que la inflación mundial se modere al 4,2% en 2025 y baje hasta el 3,7% en 2026.

Sin embargo, también advirtió de la existencia de presiones divergentes, con los precios al alza en EEUU, donde el IPC básico ya ha empezado a repuntar, mientras que se mantiene a la baja en Europa y Asia.

Eso implica, al mismo tiempo, una política monetaria "cada vez más divergente" a nivel global. Se espera que la Reserva Federal de EEUU aplique recortes graduales, mientras que el Banco Central Europeo será más prudente tras una desescalada más rápida en los últimos meses. Por otro lado, el Banco de Japón podría seguir revisando al alza los tipos en próximas reuniones.

Lo que sí dejó ayer claro el FMI es que las interferencias de los gobiernos, en clara referencia a las presiones de Donald Trump a la Fed, "no son buenas", entre otros mo-

El organismo cree que los mercados bursátiles podrían sufrir "correcciones desordenadas"

tivos porque su labor sirve de contrapeso en muchos casos frente a políticas fiscales excesivamente expansivas.

Entre los riesgos a corto plazo, el Fondo también puso ayer el foco de atención sobre los mercados financieros. Insistió en que algunas plazas bursátiles están sobrevaluadas, cerca incluso de los niveles de la burbuja de las "puntocom", y alertó de posibles "correcciones desordenadas" en un contexto de incertidumbre global.

"Los modelos de evaluación indican que el riesgo en los precios de los activos está bastante por encima de los fundamentos, lo que incrementa la probabilidad de correcciones desordenadas cuando ocurran *shocks* adversos", según alerta el informe de Estabilidad Financiera Global, presentado también aver.

Por otro lado, a medio plazo, el mayor riesgo está en el impacto de la guerra comercial iniciada por EEUU. Las previsiones actuales ya adelantan para el año que viene un frenazo en el crecimiento del comercio, que pasaría de avanzar un 3,6% este año a un 2,3% en 2026. El FMI incluso maneja un escenario con un endurecimiento mayor de la guerra arancelaria, que podría costarle al PIB mundial alrededor de 0,3 puntos porcentuales.

Por eso, el organismo instó ayer a cada gobierno a prestar atención a los riesgos que emanan de la inflación, así como a preservar la independencia de los bancos centrales y, sobre todo, a poner coto a la indisciplina fiscal.